

ESTANCIAS DE VERANO

POR MARTA BOLSA

PARA ESTUDIANTES

“No hay grandes problemas, solo hay un montón de pequeños problemas.”

Henri Ford

Como alternativa a la rutina veraniega podemos elegir continuar formándonos fuera del aula y participar en uno de los múltiples programas de verano para estudiantes que nos ofrecen las distintas universidades e institutos de investigación en España, Europa y el resto del mundo.

La vicedecana de relaciones con empresas de la Facultad de Ciencias, María Luisa Sarsa, nos informa de las diversas ofertas laborales y estancias de verano a través de la página web de la Facultad de Ciencias. De la misma manera, fomenta la participación en distintos cursos y charlas, cuyo objetivo es el asesoramiento laboral. Al mismo tiempo, el profesorado está dispuesto a ayudar al alumnado a lo largo de su carrera. También se pueden encontrar, dentro de la facultad, varios grupos de investigación de gran prestigio que ofrecen nuevas oportunidades a jóvenes científicos.

No solo puedes llegar hasta este tipo de ofertas a través de la universidad sino que, si estás interesado en una línea de investigación en concreto, puedes ser tú mismo el que dé el primer paso y se ponga en contacto con el centro o grupo de investigación. La mayoría de institutos cuentan con un portal web en el que exponen su labor y las vacantes de las que disponen. Además, cuentan con una sección exclusiva para estudiantes desde la que podrás enviar tu carta de presentación y tu currículum. En lo que todos coinciden es en el perfil del candidato: se buscan estudiantes con sed de aprendizaje.

Si habéis tenido la suerte de ser seleccionados debéis saber que el compromiso es esencial. Desde el día en que se firme el acuerdo de prácticas, estaréis

al cargo de un supervisor, el cual os ayudará a exprimir la oportunidad que se os brinda. Vuestro objetivo debe ser siempre el máximo aprovechamiento. El centro de acogida prepara a sus jóvenes trabajadores una jornada de bienvenida en la que se informa de todo aquello que les pueda ser relevante a lo largo de su estancia. Es un día duro que incluye una presentación de los miembros del departamento al que se es asignado y un recorrido por las instalaciones. Todo ello tiene como finalidad la rápida integración del estudiante.

La labor del supervisor es también la de guiaros a lo largo del proyecto del que sois partícipes. Nunca se debe olvidar que sois estudiantes y no expertos de la materia, por lo que no hay que tener miedo de preguntar todo aquello que se crea conveniente. En ocasiones, será necesario contactar y pedir ayuda a miembros de otros departamentos. Estaréis rodeados en todo momento de un equipo de profesionales que os aportarán nuevos conocimientos y nuevas técnicas de trabajo. Vuestra formación pasará a estar en manos de científicos con gran experiencia en el sector.

Tan importante es sacar el proyecto adelante como aprender a trabajar bajo la presión de la terrible figura del jefe. Alrededor de una simple mesa redonda, tendréis la ocasión de trabajar con vuestros compañeros fomentándose, de este modo, el trabajo en equipo. Una constante dedicación os hará estar preparados para debatir cualquier problema que pueda aparecer. El trabajo diario será la mejor baza para salir airoso de una reunión con el grupo. A pesar de no haber terminado los estudios superiores vuestras ideas y propuestas cuentan. La voz del estudiante debe hacerse oír y respetar.

“Estaréis rodeados de un equipo de profesionales que os aportarán nuevos conocimientos y nuevas técnicas de trabajo.”

Uno no siempre tiene porqué sentirse cómodo en el área en la que ha decidido realizar sus prácticas pero si, por el contrario, el proyecto en el que estáis inmersos es uno de los temas a los que os gustaría dedicaros en un futuro, una implicación extra surgirá sin daros cuenta. Un pequeño problema en el laboratorio o en la oficina desembocará en largas tertulias entre amigos y quién sabe si puede llegar a quitaros el sueño. No importa la jornada laboral cuando se trata de presentar los mejores resultados. La recompensa de vuestro trabajo está asegurada.

Se puede ir más allá de las fronteras del país y apostar por institutos extranjeros ya que se cuenta con una beca económica como recompensa de la labor realizada y una ayuda extra de alojamiento y desplazamiento. No se debe temer dicho salto, puesto que allí conoceréis a personas en la misma situación en la que os encon-

“En Grenoble, tuve la suerte de encontrarme bajo la supervisión de un gran profesional que, entre otras muchas cosas, me enseñó que nunca se debe ser negativo.”



Vista aérea del polígono científico de Grenoble (Francia).

Denis Morel/ESRF (<http://www.sffc.ac.uk>)

Estancias de verano para estudiantes

tráis vosotros. En todo momento, el estudiante tiene a su disposición un servicio de asistencia que se encarga de su inmersión y de cualquier problema que pudiera surgirle. El instituto de investigación de acogida ofrece una amplia carta de residencias y páginas webs en las que encontrar alojamiento. Ya sea en residencia o en piso de alquiler, compartiréis el día a día con jóvenes de distintas nacionalidades que

“No solo amplié mis conocimientos en Física, sino que aprendí nuevos valores como el trabajo en equipo o el compromiso.”

os enseñarán nuevas costumbres y os permitirán continuar practicando otros idiomas fuera del trabajo.

Al finalizar la estancia, algunos centros os aconsejarán la realización de un pequeño informe en el que se expondrá el trabajo realizado, el método utilizado, los resultados obtenidos y las conclusiones que se han extraído. Esto servirá de evaluación para el centro y será, en caso de ser obligatorio, de carácter interno. También puede ser necesaria una exposición oral ante el grupo o departamento que servirá para dar a conocer al resto de compañeros vuestros resultados y, en caso de no haber finalizado, es fundamental informar del punto en el que os encontráis ya que podría ser continuado por otras personas.

Personalmente, después de haber realizado una estancia de verano fuera de España, debo decir que no solo amplié mis conocimientos en Física, sino que aprendí nuevos valores que me ayudarán en mi futuro laboral, como el trabajo en equipo o el compromiso. Desde la Universidad de Zaragoza, conté con el apoyo y el asesoramiento de dos profesores para el reconocimiento de las prácticas. En Grenoble, tuve la suerte de encontrarme bajo la supervisión de un gran profesional que, entre otras muchas cosas, me enseñó que nunca se debe ser negativo. No tenemos que sentir en ningún momento que nuestro trabajo está siendo un fracaso, debemos estar contentos y, por supuesto, agradecidos, ya que se nos ha dado la oportunidad de aportar nuestro granito de arena. Y como me dijo mi jefe, una y tantas veces: *“there are no big problems, there are just a lot of little problems.”* (No hay grandes problemas, solo hay un montón de pequeños problemas. Henry Ford).

Marta Bolsa

Alumna de la Licenciatura en Física
Facultad de Ciencias
Universidad de Zaragoza

Entrada al Polígono Científico de Grenoble que da acceso a los institutos ILL, EMBL y ESRF (arriba).

Marta Bolsa, a la derecha, y otra estudiante en prácticas del Instituto Laue-Langevin (abajo).

Fotografías cedidas por la autora.



Cartel informativo y punto de encuentro dentro del Polígono Científico de Grenoble.

Fotografía cedida por la autora.